

ABC- 26 Octubre 2002

LIBROS ■ ESCAPARATE DE LAS LETRAS

«La Catedral de las Ruinas»

**Autor:** Toni Rumbau  
**Editorial:** Arola editors  
**Género:** Novela

## Una Barcelona revestida de ironía y divinidades egipcias

**SERGI DORIA**

BARCELONA. A Toni Rumbau (Barcelona, 1949) todo el mundo le conoce como fundador del teatro de marionetas La Fanfarra y creador del personaje de Malic cuyo nombre bautizó a la sala de teatro de la calle Fussina que a finales de año cerrará sus puertas.

Con su maleta y sus personajes a cuestas, Rumbau ha recorrido medio mundo. Poniendo voz a sus marionetas, el hombre del Malic ha visto en el desdoblamiento una de las formas más perfectas para la expresión sincera. A sus numerosos textos teatrales añade ahora su faceta de novelista con «La catedral de las ruinas», novela en la que las brumas del Cementiri Vell de Poble Nou se entremezclan con los ritos funerarios egipcios.

Mientras prepara un encuentro para el próximo noviembre entre «titellaires» del Mediterráneo, Rumbau acaba de presentar esta primera incursión novelesca con la que se inaugura «La Cometa», nueva colección de narrativa contemporánea en castellano de los tarraconenses Arola Editors.

Un toro, la estatua Colón, Anubis, un puro y una tumba componen una suerte de jeroglífico sobre lo que depara la novela: el periplo de su protagonista en compañía del difunto Julià So-

TONI  
RUMBAU

*La Catedral de las Ruinas*



taterra por los paisajes de la Muerte y los callejones de la Barcelona postolímpica. La mitología egipcia confundida con la simbología patrioter y el esoterismo maridado con aficiones tan «inexplicables» en Cataluña como los toros. Un ejemplo, es su crítica ginecológica del nacionalismo: «Pagó el hombre con la nostalgia insoportable de su feliz época fetal y, para paliar semejante carencia, inventó la patrias que representaban a los úteros perdidos...».

Con esos ingredientes, Rumbau compone un bebedizo cargado de ironía y reivindica una Barcelona popular, juguetona y dicharachera, que nada tiene que ver con la urbe de diseño que traman los poderes municipales y autonómicos.

La Rambla, la Barceloneta, el Maremagnum y los cementerios de Poble Nou y Montjuïc son algunos de los escenarios por los que transitan los pintorescos personajes de este relato de tonos aparentemente sombríos que acaba premiando al lector perseverante con galeradas de humor.